

El Amic del Poble

Periodic independent y humoristic

Preus de suscrició: 30 séntims al mes

Número solt 5 séntims

ADVERTENSIA

Se inserten solts, remittits, anunsios y tota clase de treballs, á preus arreglats.
 En la imprenta de este periodico se resibixen.

La suscrició de fora de la capital vendrá acompañá del import de un trimestre, ó de lo contrari no se servirá.

Se resibixen anunsios pera la plana que vullguen.

CUENTO ORIGINAL

Roberto Alejandro

A mi amigo José Dorado.

—Vea usted—me dijo la marquesa—este retrato es uno de mis mejores amigos. ¿Le conoce usted?

—Quién no le conoce,—le contesté mirando la fotografia. Roberto Alejandro ha sabido coquistarse en poco tiempo un nombre envidiable entre los poetas modernos.

—Roberto Alejandro era un jóven de provecho, pues crea usted que sus intimos no supimos ninguno apreciar lo que valía aquel muchacho.

—Lo que vale.

—Lo que valía; el pobre murió hace próximamente un año cuando apenas contaba ventiuño de edad. Fueron bien tristes sus últimos momentos; aun me parece verlo; no podré borrar nunca de mi imaginación la impresión que su agonía me produjo.

La marquesa enjugó una lágrima que asomó á sus ojos, y, reponiéndose rápidamente, me dijo:

—No extrañe á usted que llore al recuerdo de Roberto; le quería como á un hijo, fué muy desgraciado. Nadie pudo pensar en la grandeza de aquel corazón; le tachábamos de frívolo y sin embargo, pensaba y sentía como pocos.

—Conoce usted su primer tomo e poesías tituladas *Romanticismos*.

—Si—le repuse.

—Pues dígame usted, si hay algo más delicado, más sublime que el contenido de aquel tomito. ¡Y si usted supiera como brotaron de su imaginación aquellos hermosísimos versos!... Y en fin, Roberto Alejandro ya está muerto, y puedo contar á usted la opinión que de él tenía yo formada, á la par que la historia de los últimos años de su vida.

Pidió la marquesa el thè, y entre sorbo y sorbo, me refirió lo siguiente:

—Conoci á Roberto en Alicante por haberlo presentado á mi su mismo padre D. Rafael, á quien yo respetaba y quería por sus relevantes dotes de caracter y esmeradísima ilustración, el jóven, me ofreció muy respetuosa y cortesmente sus respetos, lo cual pude de apreciar por su modo en hablar que era un chico ilustrado y de profundos pensamientos.

Así, pues, y como vulgarmente se dice el roce engendra el cariño, tuve ocasión de ver en él que era un jóven digno y honrado; que sabía muy bien conquistarse las simpatías del que le trataba; uno de esos jóvenes que siempre se hallan dispuestos á hacer un favor; un víctima del destino, cuando era digno de figurar en otra esfera, y en fin, la honradez personificada.

—Con efecto—le repuse—ese mismo concepto tenía yo formado de él.

—Tan solo en una cosa era perseverante Roberto Alejandro—dijo la marquesa—tenía una gran afición á la poesía y con frecuencia hacía ver-

so, pero eran muy malos y esto le ponía de un humor de mil diablos.

Ser poeta; he aquí mi sueño dorado—decía—mi única ambición, mi verdadero amor, por lo que daría diez años de mi vida.

—Cásate,—le decía yo algunas veces;—despierta de esa manera los sentimientos que duermen en tu corazón, y quizá logres lo que tanto ambicionas; pero me parece inútil el consejo, porque eres incapaz de querer como Dios manda.

—Pasó mucho tiempo, y un día Roberto nos sorprendió con el anuncio de que estaba enamorado y que pensaba casarse.

La noticia fué recibida con gran algazara por parte de sus conocidos, haciéndose mil comentarios sobre la decisión del jóven. Todos creímos que se trataba de una de tantas bromas suyas. Yo procuré averiguar la verdad del caso; sabiendo con sorpresa que había día señalado para la boda y que estaba prendidamente enamorado de su esposa.

—No podíamos dar crédito á lo que sabíamos; ¡Roberto Alejandro enamorado á lo Romeo!; parecíanos mentira y sin embargo, nada más cierto.

—Trascorrió mucho tiempo sin que nadie supiera una palabra de él. Ni en reuniones, ni en teatros, ni en cafés, ni en ninguno de tantos sitios que antes frecuentaba, no se le veía ni por casualidad. Supimos que Roberto había cumplido su programa al pié de la letra casándose y yendo á ocultar su amor en algún apartado rincón, á donde no podieran llegar los bullicios del mundo donde siempre había vivido.

—Un día nos encontrábamos renidos en mi casa varios amigos de Roberto. Nadie hacía memoria de él, cuando entrando uno de mis criados me entregó un paquetito que para mi habían traído. Lo abrí y ¡oh sorpresa! era un lindo tomo de poesías escritas por Roberto, á las que acompañaba una tarjeta en la que me anunciaba su visita para el día siguiente.

—Se leyeron varios fragmentos del contenido del tomito y todos convinieron en que si aquel chico carecía de sentimientos, sabía por lo menos expresarlos muy bien, haciendo un derroche de un sentimentalismo que no era capaz de sentir.

—Lo escrito lo siente—dije á mis contertulios—pues para mí no cabía duda que el amor fué quien cobró tales milagros.

—Al día siguiente, cumpliendo lo que me ofreciera se presentó en mi casa.

—Que transformación había sufrido el pobre muchacho.

—Aquella sonrisa burlona que continuamente asomaba á sus labios había desaparecido; sus rasgados ojos habían perdido su antigua viveza; parecía agobiado por el peso de alguna gran desgracia; había envejecido diez años en pocos meses.

—No pasó desapercibido para él la extrañeza que tal cambio me produjo y sonriéndose melancólicamente me dijo:

—Marquesa; creía usted encontrar

en mí al loco, al frívolo, al que era incapaz de sentir y pensar, como cree usted que sienten y piensan muchos... Ven ustedes; yo según mis amigos, no tenía corazón y sin embargo, siento ahora como ninguno de ellos, que ellos cuando viven y yo cuando muero.

—Después de estas palabras, Roberto y yo seguimos hablando de cosas indiferentes; le felicité por sus poesías, alegrándome que el matrimonio hubiese hecho brotar en su mente tan hermosos raudales de inspiración.

—Contrajo el rostro al oír mis palabras, y me dijo:

—No me he casado marquesa; me felicita usted por mis versos; yo se lo agradezco. He realizado mi sueño, soy poeta, mi firma es reconocida como buena entre los escritores... ¡pero cuántos sufrimientos no me cuesta!

—A los quince días de esto que le acabo de contar, recibí una carta de este jóven, en la que me decía más ó menos, esto: «Unido por los vínculos inalterables de nuestra más afectuosa y sincera amistad, me atrevo á pedirle el favor de que haga lo posible para poder yo verla antes de morir, pues me encuentro en un estado grave. Su afectísimo.—R. Alejandro Manspons.»

—Corrí presurosa á su casa, y allí encontré al pobre chico pálido, demacrado, sin fuerzas apenas para moverse, postrado en un sillón.

—Cuanto agradezco á usted su visita—me dijo—necesitaba una persona á quien dar un encargo para cuando me muera, y solamente usted me inspira confianza.

—Conocéis mi vida tan bien como yo; de nuestros labios salió un consejo haciéndome ver lo conveniente que me hubiese sido el casarme, aunque añadió usted al mismo tiempo: «no sé á que te digo esto porque eres incapaz de querer como Dios manda...» Eso creía usted marquesa; y eso creían todos. Yo sabía que era capaz de amar, de amar mucho y eso me contenta; tenía miedo de entregar mi corazón á una mujer.

—En la misma calle que yo, vivía una joven que llenaba todas mis aspiraciones; la conocí, y me aluciné, la amé con locura, con frenesí; mi única aspiración era poseerla.

—La casualidad hizo que un día nos hablásemos, lo cual, á los pocos días hicimos juramento santo de amarnos con veheméntísimo amor.

—Al cabo del año ya todo estaba convenido; la boda había de verificarse en breve plazo, pero escrito estaba que yo no podía ser feliz. Por un motivo fútil reñimos y ella se casó al poco tiempo, sin que ni mis súplicas, ni mi horrible tortura fuesen bastante á hacerla apiadarse de mí.

—¿Ha leído usted mis versos? ¿Ve usted la alegría que revelan los que á ella están dedicados? pues nada es comparable á lo que sentía cuando estaba junto á mi Irene, cuando me miraba con sus lindos ojos. Después de nuestra ruptura he derramado en mis composiciones toda la hiel de mi

Tan pronto termine el tomo de Epigramas que estamos publicando, daremos á conocer á nuestros lectores la novela escrita en valenciano expresamente para EL AMIC DEL POBLE por un colaborador que oculta su nombre bajo el seudónimo de «Chiovino» y que se titula

LA MENTESICOPSIS Y EL HIPNOTISME

La vengansa de un paleta

- INDICE DE LOS CAPÍTULOS
- Camí de San Chuán.
 - El fantasma.
 - Un tir.
 - La bona ventura.
 - Qui era Peret.
 - Qui Marieta.
 - Muixú Bibelot.
 - El negre Daniel.
 - El pabelló.
 - El padri de boda.
 - El casament.
 - De viache
 - En Xixona.
 - La tia Quica.
 - El magnetisme.
 - La cámara negra.
 - El resel.
 - Camí de Alcoy.
 - El negre es mor.
 - Proyecte de vengansa.
 - El asesinato de Bibelot.
 - A la presó.
 - Camí de Alacant.
 - En la Audiensia.
 - Mort de Marieta.
 - Peret se pega un tir.

dolor; cada estrofa, es un girón de mi corazón arrancado por la despiadada mano de la ingrata.

—La odiarás.
—Como odia la si a ella debo mi fama de poeta...

—Tome usted marquesa, dentro de este escapulario, el cual era de mi padre y que llevo colgado a mi cuello desde su muerte, hay un recuerdo de mi amada, que, como testimonio de lo que fué nuestra pasión, ahí he conservado. Siempre lo he llevado sobre mi pecho como venerada reliquia, en él me he suspirado para escribir mis poesías. Devnévaselo usted a mi muerte y que Dios la haga muy feliz.

—El esfuerzo hecho para relatar me lo que llevo a usted dicho, agotó las fuerzas que quedaban al pobre Roberto que al día siguiente había dejado de existir.

El frívolo, el que todos creían incapaz de abrigar un sentimiento delicado y generoso, no tuvo en sus últimos momentos ni una frase de reproche para la que tan vilmente había destrozado su alma.

¡Linda!

La cosa no tenía res que entredre. La empresa del periódico, corría a cargo de la redacción y de esta redacción día un poeta:

En derredor de una mesa la redacción está en masa, el director, el que escribe, el que reparte, y un maula.

Este maula, no me cap la menor duda que debía de ser, segons se desprén dels versos del poeta, un pobre home, porque a renglón seguit diu:

Sus ocios entreteniéndose a todas horas se hallan... con la pluma entre las manos, haciendo mamarrachadas.

Y aixó de mamarrachos debía dirlo el poeta per el maula, y per els demás que componien la redacción del nou periódico, periódico que venía al mon, no en bolquers y faixas, com venen tota, sino en pantalón y manta morellana per quant el mateix poeta diu:

El director es un punto y tiene muy malas trazas, el que escribe punto y coma, y el que reparte... un guasa.

¡Eh! ¿Qué li pareix a vosté lo que deixa anar el poeta de la seua boca? Pero después es coneix que recapasita y diu:

Pero sobre todos ellos el abogado Piragua, que maneja muy a gusto a la redacción en mása.

De modo y manera que aquí hay gat tancat, y eixe gat es un abogad, y eixe abogad deu de ser un pilló de marca rechistrá. Posén oído.

Este les dá cada pego... y les hace cada trampa... más como ellos son muy bovos, su imbecilidad le salva.

¡Hola, hola! Conque también el pego els dona als redactors el amigo Piragua, abogad y escritor ilustre, puesto que maneja a la redacción; pero no devien de guañar molt quant diu després.

Así se pasan el día y todos están sin blanca, que el oficio perdieron haciendo mamarrachadas.

Y después cremat el poeta li dona fi a la cosa y grita:

¡¡Zapatero a tus zapatos dice el refrán (y no es guasa), porque aquel que mucho aprieta; de seguro, poco abarca!!!

Mi-alma.

EL ESPILL DE LES CHIQUES EN TIBI

ELVIRA GARRIGÓS

Donaria quant yo tinc

Tan sols per una morena,

Hermosa, fina y... demás

Com ú es esta chiqueta.

Es baixeta y el seu cós

Te tanta sandunga y sal,

Que al vórela dia cualquiera:

En esta chica men vach.

Té uns peñets, que... dona gust

el vórelas asomarse,

Per baix de la seua falda

En molta gracia y donaire.

Y te un conchunt... ¡Ay Dios mio!

Que al mes sant y mes parat,

se li remou... la consensia

y se li calfa... la sanc.

Yo soc.

Pera el número proximo, publicarem el retrato de la simpática fadrina MARIETA.

Candidatura

Ya que cuatre se presenten a diputats per así,

y per sero se reñentan y se troncanse el cap algúns hui,

yo, persona de talent, honrat y en bona figura,

la meua candidatura vos oferix francament.

Y si seguit treballant en gust y moderació

ixó diputat, qui soc yo sabrá entonses Alacant,

Y hara pa que compregan que soc home de consensia,

diré els meus plans pues, pasiencia, y en gran silencio escolteu:

Quant me asente en lo Congrés, si aquí en trahuen diputat,

faré per esta siutat de lo que han fet tots, molt mes.

Pues quant tinga consedida la paraula, tinc que dir

fent carases: a reñir deputaos, (¡bona oxida!)

«En este instante feliz y en estos solemnes ratos,

solicito que a los chatos se les mude la nariz.»

Y res, que al día siguiente a un chato de veritat,

li pose un nás mes templat que els nasos del president.

También diré! ¡Siñorias ya ha aplegado la ocasión

de la regeneración; abaco las tonterias;

libertat pa la fememella;

fnera las contrebuciones; vengan, vengan salchichones

buen vino y bona mamella; y pa las niñas solteras

tambien pido protección siñorias, con razón

a la quente de caderas,

es muy custo que le den un macho rico y templao,

para que las míme bien, y que sea de su agrao.

Y axina, electors, parlant en poca ó molta raó,

vos anviaré un vagó,

tots els chics pera Alacant,

plens de onses y de chaquets,

de cuixots y salchichóns,

de confitura, melóns,

rollos de oli y pollastres;

de chiques fresques, templeas,

de puros, en fi, la mar,

y hasta vos tinc d'anviar sense budells, sobrasaes.

Alicantins: ya veu que soc home molt honrat

a traume tots diputat en ca que vos coste el lleu,

que yo sempre treballant per esta bendita terra,

faré en el congrés mes guerra que farsantes te Alacant.

Colau.

DESDE CREVILLENTE

A COMERSE LA MONA

Llegó el anhelado momento de cumplir la palabra empeñada: El día 9 salieron de Crevillente para la inmediata villa de Hondón de las Nieves varios socios de Eslava y de otras sociedades. El viaje no pudo ser más delicioso por lo que se efectuó por la travesía ó sierra de Crevillente: Contemplar aquella alfombra de verde esmeralda tapizada de olorificas yerbas cuyo perfume hace abrir el apetito, como nos lo hizo abrir a los excursionistas, antes de llegar a las Ortigas, donde tomamos un tentapié dando fin a unas cuantas monas que como primera provisión llevábamos.

Seguimos nuestro viaje de recreo parando a cada momento, bien analizando algo nuevo para nuestra visita ó ya escuchando al amigo Galvañ dándonos pormenores de la cacería de la perdiz, que según su decir es el primer peldaño para subir a la gloria. Eran las 7 de la tarde cuando dimos vista a la bonita villa de Hondón de las Nieves lo primero que de ella se divisa es aquella pequeña colina, la cual ha servido de baluarte a los antepasados para colocar la morada donde se venera la sin par Virgen de las Nieves.

Entramos por la calle Mayor, en la que habita nuestro muy buen amigo el médico D. Pedro Pérez.

Con la franqueza y reconocida amistad con que sabe recibir tan distinguido señor a sus amigos nos obsequió: La cena fué espléndida.

Al destaparse las botellas de aquellos vinos generosos, sonó en la habitación los ecos siempre entusiastas de la Marcha; siguieron los brindis y el Sr. Galvañ, con ese gusto que solo él reus cantó. Las hijas de Eva, recibiendo pruebas de entusiasmo de aquella numerosa concurrencia.

Acompañados de D. Pedro, fuimos a obsequiar con una serenata al Presidente del Ayuntamiento, persona distinguida quien como siempre estuvo muy atento, obsequiándonos sus distinguidas hijas con varios licores.

Eran las 3 de la mañana y por acuerdo de todos nos fuimos a descansar. Al día siguiente salimos con dirección al sitio que desde hoy nosotros llamaremos barranco de la Gloria, pasando a orillas del pozo de la Samaritana, que según las crónicas moder-

nas se llama ó debe llamarse así, por que allí saca agua una de las más graciosas niñas de aquel campo; en dicho barranco se encuentra la hacienda de D. José Botella Pérez, que se halla al pie de la sierra, que rodeada de blanco paloma, parece como si fuera un castillo del feudalismo a los viñedos y a su frente un jardín donde crece la manzanilla, the, claveles, rosales y otras miles de plantas.

Allí fuimos recibidos por el dueño de la posesión que nos obsequió con delicadas pastas y esquisitos vinos. El almuerzo, la comida y la cena, fué servida por las sencillas hijas del dueño, pudiendo decir que el arroz perfeccionado por Pepita y Antonia estuvo más que sobrasiente.

Para concluir diremos que si algo nos pesa de tan encantador viaje es que haya sido tan corto, pues nunca podremos olvidar el buen comportamiento que todos los de la villa de Hondón han tenido con los excursionistas, quienes esperan tener salud para poder en igual fecha verse reunidos disfrutando de las encantadoras delicias del rico suelo de Hondón de las Nieves.

El Corresponsal.

¡CHE, COM ENSOMIE!

—Pareix mentira que tu fases cas de coses que devies deixarles a un costat per la poca importansia que tenen, máxime quant venen de una persona que ya sabem el carácter tan estafatari que té; ¿qué te va fer una cosa que manifestá tindre molta poca educació?... pues deixalo pasar que si tu així ú chusgues no faltarán persones que en ésta estaven que tal volta en silencio ú chusgaren també, no cregues que estic enterat per algú, pero que yo coneix algunes persones que me pareix per el seu caracter tenen sentit comú.

—Sí, estic conforme, pero ya veus que la primera impresió no hay qui te la lleve, y en un momento de ira no sap uno a voltes lo que poguera fer.

—No fases cas home; ¿tu ahon vas?

—Yo... ¿quina hora es?

—Les den y cuart.

—Pues mira bona nit, vach a chitarme a dormir.

—Bueno; bona nit tocayo; escolta,

demá a les tres de la espra ves al café.

—Allí aniré.

...

—Roberto alsat que ya son les set y micha.

—Vach mare, vach.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

has segut el pen fundamental de gran disgust, tu has segut y eres hipocrita mes ruin y gran que hay, eres la primera coqueta, la primera presidenta, tu discutixes que estas ben feta que la Venus, tu has cretut que tens homens a pataes, tu eres un fanfarró, poll, tiñós; en fi, son éscondisións que pose de manifestar el que llixga estes linies li serixca de idea: ¿qué es pareix?..

Chiquilla, te advertixo una cosa, quant me veixques procura no fer lo que la atra espra, pues si volies indicar en balló que era un despresio, no t'ach fer cás, va estar fet en tan mala sombra, que... mira hermosisima y reverendisima choveneta, yo, reunixe mes prendes de carácter mes ben fetas que les teñues, (no cregues que es tonto, pero que en proporsió resulta com el infer y la gloria) així es, que el despresio teu rechasa de la mehua persona y ve a pegar sobre tu mateixa que tens pera que te se despresie.

¿Qué eres una eminensia? aixó no ú negaré. Tens ingenio pera armarte mes tragedies, que arribes, com has arribat, a inculcar en caps que yo he mirat com un tesor de sabiduria les mes absurdas consepsións, sense fersc es rec es persones en que ha segut el dit per ésta, produció de la sehua sabiduria venenosa.

A medida que vach escrivint acudixen a la imachinasió moltes cosas que me calle, pero no per aixó no he de dir en imparzialitat que poseixes un DON pera arreglar uns argumens... que ya, ya... son bons; recordes aquells lasos que en tanta maestria tiraves y que te servien de pretxe para gochar en la agonía de aquell anhel que yo tan vulle y que sempre ha dndat de mi per la tehua perspicasia?.. a cada volta que men recorde te desfaría con un tigre ú puguera fer en les sehuas sarpes, hipócrita, egoista farsante; ¡ah! si eixa espra en lloc de

ser tu, eres un home, te asegure que li aguera donat una llisó de enseñanza moral.

Hara partisipali hastó a qui tu tens pera que te defenga a capa y espasa, pues no farà mes que obedite, yo tinc igual fá que fá, advertinte que no te descuides no siga cosa que un dia se encuentre el meu cos en un atre estat de ánimo y trobes lo que no pots imachinar.

R. M.»

Aixó diria poc mes ó menos, pero en fi, ya se ha pasat tota esta tempestat.

Notisies

¿Que el que Consuelo estiga tot el dia sense fer faena, y que lo poc que guañe se ú gaste en pan quemao y atres cosas? Pa ella farà; per aixó no portará dinés a sa casa y si empeños, entre fiaores y atres cacarilles. Que está en el trabuquillo? y a mosatros qué? que estiga ahon vallga, aixó son dotories que res mos importen.

Me sabria molt mal que se incomodaren, perque totes son chovens y guaps, y yo la veritat, com soo vell, en parlar de eixes cosas me se ompli la boca de agua, yo sé que vostens dirán, a qué vindra tanta romansa? pues ve a que en permis de les mares de les interesacs, els diré que ya un rancho en la fábrica totéil de polles de primera, y que elles el han batechat en el nóm de la amistad de les amigas, y presisament yo no voldria més que tindre amistad en les bones amigas y sobre tot tan guapes, y si no que me diguen astó vulle y vo-

si son servides al moment;hara, ca que me tinguen envecha si aplega eix cas, els diré que el rancho es el nou numero cuatro. ¡Ole salero!

Per Teléfono

A 10 sentims linea

En la villavella hay una dona viuda sense familia que diu a tots es del carrer que va a casase pron-te en un treballaor del moll. Marieta no estigues tan tonta perque ell vol a una fadrina. Mes val que agarrarés el rosari que es lo que millor te estaria.

El domingo de Pascua se encontraban en el Babel tres chicas, Maria y compañía, con uno, y le decimos a tal niña que vaya en cuidado que no lo pase mal.

Otro que tal; un chic chocolater del carrer Nueva Alta me estraña a mí que les chiques te portaren al costat, perque axina no te vas a casar.

En el carrer de Nueva Alta, el dumenche per la nit, havien dos chiques pentinanse y dos fadrins pasechase per la baldosa. Y diu una de elles, qué valdrán estos dos chicos? y diu l'atra, yo que sé. El machor diu, es menester tindre formalitat, y encara escomensaren elles a riuse. La rocheta el dilluns per la nit estava pasechase y tu estaves asentá en un portalet esperant no se a qui.

En el panteón tres chiques molt tontetes anaven dient a dos fadrins que no exirien en este periodic perque no tenien ánima. Tota la espra van estar lo mateix. No sigueu tan tontes ó el dumenche parlarém mes clar.

En el carrer del Horta hay un fadrí que ven salad, y pasa sempre en pantalóns de talle y sombrero torero. No te cregues R. que dus pantalons tu soles, que el que mes y el que menps també en porta y ben posats. Desde que te has fet novia que no fas cas dels amics; no vaches al carrer la Sena a la tenda perque son pare ne te vol y sa mare tampoc, y tu sego que sego. Creute de quite vol be y no vaches mes perque quearás mal.

EN LA PELUQUERIA

EL BUEN TONO

de FELIX ABRIL

se afeia, corta y riza el pelo, con prontitud y esmerado gusto.

Calle del Triunfo, núm. 4.

Mora Hermanos

Mayor 39, y San Nicolás

Ferreteria, Quincalla, Bateria de Cocina, Perfumeria, Jugueteria, articulos de piel, Plata Meneses, metal blanco. Armas de fuego, Cocinas económicas y Areas de valores.

LA BARCELONESA

Imprenta de Moscat y Oñate

Por eso ayer, zalamera, dijo Irene a D. Facundo; —Lo que más quiero en el mundo tengo en la... tabacalera.

Al pasar por una calle dijo a Blas, Diego Solsona: —Ayer estuve en tu casa lo menos tres cuartos de hora, para que me devolvieras el cuaderno de mis notas, pero viendo que tardabas, al fin me lo dió tu esposa.

Dijo al tenor Frau D'Lecho la mnjer de un escribano: —Yo le acompaño al piano si me dá usted un dó de pecho, Y éste, entonando las «Preces al martir de Jericó, con bríos diz que le dió el dó de pecho, tres veces.

Estando allá en Santander Sinforosa, a un carpintero

Cansado ya de su cruzo un sabio siempre decía: —¡Ay, Dios! ¿Cuándo será el día en que me priveis de Luz! A lo que objetó Veniegra: —¿Busca usted la oscuridad? —Y replicó: —¡No, en verdad! ¿No ves que Luz es mi suegra?

Antes de tomar ayer la esposa de D. Patricio a una moza de servicio, dijo: —¿Qué sabes hacer? Y esta, al parecer sencilla, contestó sin vacilar: —Sé coser y sé planchar... hacer bifecks y... tortilla.

—¿Sabes que de amor me abraso?— dijole a Paca, Ramón. —¡Yo también,— contestó ella — me abraso con tanto amor! —Pues echemos leña al fuego! (Y se abrasaron los dos.)

El Amic del Poble

Semanari independent

Preus de suserisió: 30 sèntims al mes; una peseta trimestre; 5 sèntims número.
 Comunicats y anunsios á preus economics.

Número solt 5 sèntims; atrasat 10

IMPRENTA

DE

MOSCAT Y OÑATE

En este establiment se fan tota clase de treballs á preus molt economics. Carrer de San Fernando 34.

De un poco más, descubierta
 quedaba la hermosa Lola,
 de cierta ingeniosa bola
 que le refirió á Ruperta.

Gracias que en aquel instante,
 no sabiendo qué decir,
 se encontraba Juan delante
 y la tuvo que en...cubrir.

De Patrocínio, alabanzas
 cuenta el viejo D. Acisclo,
 y hasta ha jurado mil veces
 que su moza de servicio
 es mujer para un fregado
 igual que para un barrido.

De contraria opinión es
 el novio de ésta, á lo visto,
 pues hablando de ella un dia
 éste con unos amigos,
 añadió: —¡Para un fregado,
 vale mucho Patrocínio!

Al artillero Simplicio
 que es novio de Bienvenida,
 si bien es más feo que Picio,

ella quiere en alma y vida.
 —Y es claro—dice—le quiero;
 (aunque en gustos no repara)
 no porque es feo de cara,
 sino por buen artillero.

Porque cose cabezales
 y fundas, dice Teodora
 que ella es una *fundadora*
 de asilos y de hospitales.

Tuvo doña Bienvenida
 un dolor en un pulmón,
 y al médico D. Ramón
 mandó llamar enseguida.
 Al comprobar la dolencia
 —dijo—¡*pecatta minuta!*
 Vamos á ver: ¿usté espupa?
 y exclamó:—¡con frecuencia!

En la Arrendataria, el pan
 gánase el novio de Irene,
 y diz que se casarán
 muy pronto si á mal no viene.